

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la enfermería de la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma, enseguida después de almuerzo, el Señor ha invitado a gozar para siempre las maravillas de la salvación, a nuestra hermana

**DI CESARE ANGELA Sor MARIA FELICINA
nacida en Frosolone (Isernia) el 2 de mayo de 1935**

Hna. Felicina ha sido una hermana que ha enriquecido nuestras comunidades con su simplicidad y bondad, generosidad y amor a la Congregación, empeño de una vida religiosa auténtica y amor a la pobreza paulina. Sobre todo nos ha enseñado a ser apóstolas siempre: en la salud y en la enfermedad, en el empeño concreto de llevar la Palabra y en el servicio silencioso y oculto de las líneas.

Entró en Congregación el 15 de noviembre de 1957, en la casa de Alba y desde el inicio expresó su madurez vocacional y el sentido de responsabilidad, aprendiendo el arte de la encuadernación especialmente el dorado de los misales y de los libros de oración.

Vivió en Roma el tiempo del noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1961. En aquella ocasión, manifestaba la alegría de la llamada a la vida paulina y junto al deseo de ser siempre, como un pañuelo, maleable en las manos de los superiores. Y precisamente ha sido como un pañuelo, dócil y obediente, acogiendo con serenidad y alegría las tareas, también fatigosas y a veces gratificantes, que poco a poco le venían confiadas. En el noviciado y en los años de juniorado es llamada al servicio de la lavandería de la casa “Divina Provvidenza” de Roma, que en aquel tiempo acogía a más de 400 hermanas. Y por cerca de cuatro años, prestó luego su obra en la cocina y el huerto. Impactaba su serenidad y humildad, el reconocimiento y la alabanza por cuanto el Señor le donaba.

En 1975, asumió con alegría la tarea de agente de las “Edizioni Paoline” visitando las diversas librerías laicas de la zona del Lazio, experimentando la satisfacción, las vías nuevas que el Espíritu iba abriendo a la Palabra. En las casas de Via Flaminio Ponzio y Via Arcadia, descubrió la belleza de habitar en una pequeña comunidad donde todo se realizaba juntas.

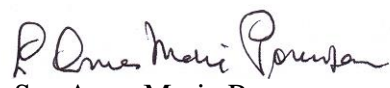
En 1981 tuvo la gracia de vivir una experiencia apostólica de renovación, en Alba. Inmediatamente después, fue inserta en la comunidad de Ariccia-Galloro y después en la de Albano “Tecla Merlo”, para donarse en la asistencia de las hermanas enfermas.

Desde 1984 a 1986, desempeñó el servicio de cocinera en la casa provincial de Vía Vivanti y luego fue enviada a la casa de Cicogna (Arezzo), donde eran recibidas las hermanas de la provincia italiana, para los ejercicios espirituales anuales. Para ella fue un tiempo inolvidable del cual a menudo afloraba el recuerdo.

En 1992, retornó a Roma, a la “Divina Provvidenza”, para dedicarse aún en el servicio de lavandería y guardarropa y desde el año 2004, unirse a las hermanas ancianas que se dedicaban a la confección de los semielaborados. Pero su salud iba ya declinando: desde aproximadamente ocho años, hacia parte del grupo de la enfermería donde ha vivido donando la sonrisa, la mansedumbre de su carácter, el deseo de donar su vida hasta el final, en el pleno reconocimiento por el don de la vocación paulina, que había enriquecido de tanta gracia y belleza su vida.

Para nosotras hna. M. Felicina, ha sido un don precioso y ahora la confiamos a la misericordia del Padre para que la acoja en su Casa y le done la plenitud de la vida nueva.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 30 de enero de 2019.